

SOBRE EL SINTAGMA "HABER + SUSTANTIVO"

Ocasión de esta notícula ha sido la lectura de un interesante trabajo de J. Luque M., *El sintagma «haber impersonal + sustantivo»*, en la *Revista Española de Lingüística*, vol. 8 (1978), págs. 125-147. Luque M. demuestra, creo que de modo concluyente, que es absurdo interpretar dicho sintagma como verbo transitivo + complemento directo y que su verdadera naturaleza es la de una expresión existencial perfectamente paralela a las construidas con *estar*. Esta es también mi convicción, como creo que es la de quienquiera que examine los hechos sin prevenciones de un anacrónico purismo.

Esta breve nota no tiene otro objetivo que reforzar la interpretación propuesta por Luque Moreno con algunos datos del uso colombiano (y americano en general).

Es un hecho que puede constatar fácilmente quien observe el habla colombiana actual que enunciados como *Habíamos como veinte ahí en el estudio* (efectivamente oído a una estudiante universitaria el 12-II-82) son la norma general de los hablantes cultos o incultos mientras no hablen sometidos a la presión consciente de la norma exógena; y cada vez más tal norma se percibe como crecientemente inadecuada, y su inobservancia por los hablantes parece aumentar de continuo.

En las encuestas para el ALEC se incluyó la pregunta *había(n)* (*varias personas*): de 227 respuestas obtenidas sólo 19 fueron *había*; en 4 lugares se dieron las dos respuestas, y en Bogotá, donde hubo 11 informantes, 8 respondieron *habían* y 3 *había*. Estos datos de un interrogatorio formal en el que el hablante tiene posibilidad de reflexionar sobre la respuesta que considera mejor son concluyentes, creo, en cuanto a la generalidad del uso del plural en este sintagma.

De otra parte, cada vez es mayor la penetración de este uso en la lengua escrita, y no sólo en textos más o menos efímeros u ocasionales como los periodísticos o publicitarios, sino en obras que han de suponerse escritas con mayor dosis de reflexión y autoconciencia. Los siguientes textos, reunidos al azar de las lecturas, sin que me haya propuesto ningún plan determinado para coleccionarlos, muestran lo extenso que es el fenómeno:

Habían hacendistas como José María del Castillo y Rada (Hugo Rodríguez, *Elementos críticos para una nueva interpretación de la historia de Colombia*, Bogotá, Edit. Tupac Amaru, 1974, pág. 128).

De ese modo habían dos Comandantes Generales: Uno nombrado por el Gobierno, y otro por el pueblo (Id., *ib.*, pág. 148).

Los libros arribaban por doquier, y siempre habían espíritus ávidos de aprender y asimilar su contenido (Id., *ib.*, pág. 82).

En muchas partes y en diversas épocas de la historia, han habido momentos cuando los hombres [...] (G. Reichel-Dolmatoff, *Notas sobre un movimiento apocalíptico en el Chocó*, en *Folklore Americano* (Lima), año XIV, núm. 14 (págs. 110-145), en pág. 110.

No hubieron presos políticos, ni torturas, ni asesinatos (Manuel Agustín Aguirre —ecuatoriano— en *Desarrollo Indoamericano*, Barranquilla, núm. 27, enero de 1950, pág. 50).

y dice que los acomodadores de asientos pasarán a ser ingenieros de caminos porque ya no habrán espectadores, porque todos tendrán su puesto (I. Eguez —ecuatoriano— en *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, núm. 34, 1980, pág. 226).

En el frente agrario habían problemas adicionales (P. Mistral, *Chile, 1970-1973: las contradicciones básicas*, en *Desarrollo Indoamericano*, año 8º, núm. 24, págs. 23-28, en pág. 24).

Y si han habido quince mil dólares bien invertidos han sido los que se gastaron en esta belleza de vestido (R. Dalton, *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, México, 1980, pág. 167).

Han habido incluso casos que propuso al movimiento revolucionario: entrar directamente en negociación (Schafik Jorge Handal, en *América Latina* (Moscú), 1980, núm. 11, pág. 65).

En cuatro meses han habido más muertos que durante los dos años que hubieron de Romero (De la entrevista de un líder salvadoreño en *América Latina*, 1980, núm. 7, pág. 66).

En la historia de la humanidad han habido períodos de auge concorde de la ciencia y el arte (*Ciencias Sociales*, 1981, núm. 3, pág. 118. La versión española de esta revista se prepara en Bogotá).

Se sabe que en las logias norteamericanas habían también oficiales ingleses (*Ciencias Sociales*, 1981, núm. 3, pág. 118).

No hay duda de que sin mayor esfuerzo podrían coleccionarse textos similares a los anteriores en todos los países hispanoamericanos y, sin duda, también en España.

En cuanto a que *haber* no tenga en presente forma de plural, como lo dice Luque M., pág. 147, no es totalmente cierto: el habla popular de mi pueblo natal ha usado tal plural (*haen ~ hayn*): así lo oía de niño y así lo oigo actualmente a personas nativas de dicho pueblo. Aunque no he hecho observaciones sistemáticas, sospecho que tal fenómeno se da al menos en una amplia zona colombiana, la que suele clasificarse como de habla antioqueña en sentido amplio. La existencia de estos plurales se mencionó ya en mi reseña de G. V. Stepanov, *K probleme iazikovogo var'irovaniia* (BICC, XXXVI, 1981, págs. 344-347).

La generalidad del uso del verbo en plural cuando el sustantivo va en plural implica necesariamente la interpretación del sustantivo como

sujeto, puesto que en ninguna parte del dominio hispánico, que se sepa, se da la concordancia del verbo con el complemento.

No hay duda, pues, de que hoy casi nadie percibe los sintagmas de *haber* + sustantivo como verbo (impersonal) + complemento, sino como expresiones existenciales en que el sustantivo es sujeto. Puede dudarse además de que tales sintagmas se hayan sentido alguna vez por la generalidad de los hablantes como verbo + complemento. Miguel Antonio Caro en un trabajo publicado inicialmente en 1870 decía:

En el segundo caso, *hay* significa *están*, *demoran*, y *pescando* es un modificativo explicativo, que expresa la acción de *pescar* como coexistente con la de *estar*.

[Nota] No debiera esta observación estar aquí, si se atiende a que en las oraciones de haber lo que parece persona agente es complemento acusativo. BELLO, *Gramática*, § 343. Pero también es cierto que en el estado actual de la lengua, este acusativo suena como persona agente, es sustancialmente sujeto; y aunque en parte sigue construyéndose como acusativo, en parte empieza a seguir las reglas que conciernen al sujeto (M. A. Caro, *Tratado del participio*, en *Obras*, III: Bogotá, Inst. Caro y Cuervo, 1980, págs. 487-628, en pág. 508).

Y en *La Pícaro Justina* aparece:

La primera [romería] que hice después que murió mi madre fue a Arenillas, la cual contaré por extenso, por cuanto en ella hubieron cosas dignas de memoria (*La Pícaro Justina*, Madrid, J. Pérez del Hoyo, editor, 1971, pág. 378).

¿Habría que pensar en este caso en una alteración moderna del texto? No parece que así sea.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES

Instituto Caro y Cuervo.

ECOS DEL BICENTENARIO DE BELLO

ANDRÉS BELLO, EDUCADOR *

Pocas veces tiene un hombre, que, como yo, ha sido fundamental y simplemente un educador, el honor de hablar de un gigante americano como es don Andrés Bello, en representación honrosa del Comité Interamericano de Educación, parte de la Organización de los

* Discurso pronunciado por el doctor Alfonso Ocampo Londoño en el Comité Interamericano de Educación de la OEA con motivo del bicentenario de don Andrés Bello.